



Revista Española de Nutrición Humana y Dietética

Spanish Journal of Human Nutrition and Dietetics

EDITORIAL – versión *post-print*

Esta es la versión aceptada para publicación. El artículo puede sufrir cambios de estilo y formato.

Guías alimentarias como herramientas de política pública para la articulación y transformación de los sistemas alimentarios en América Latina y el Caribe

Patricia Grullón^a, Adriana Estrada^b, César Herrera^b, Yeny Carrasco^c, Denise Silvera^d, Jennifer Girón^e, Mirko Lázaro^f, Rebecca Kanter^g, Pilar López^h, Ledys Urriolaⁱ, Iliana Núñezⁱ, Elisa Bianchiniⁱ, Fransen Jeanⁱ, Ana Cecilia Fernándezⁱ, Israel Ríos-Castillo^{i*}

- ^a Comité de Guías Alimentarias de la República Dominicana, Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. Santo Domingo, República Dominicana.
- ^b Dirección de Normatividad de Programas de Atención a las Personas, Viceministerio de Regulación, Vigilancia y Control de la Salud, Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, Ciudad de Guatemala, Guatemala.
- ^c Comité de Guías Alimentarias de Panamá, Ministerio de Salud, Panamá, Panamá.
- ^d Comité de Guías Alimentarias de Cuba, Departamento de Nutrición Comunitaria, Instituto Nacional de Higiene, Epidemiología y Microbiología (INHEM), Ministerio de Salud, Cuba.
- ^e Comité de Guías Alimentarias de El Salvador, Ministerio de Salud, San Salvador, El Salvador.
- ^f Instituto Nacional de Salud, Centro Nacional de Alimentación, Nutrición y Vida Saludable (INS/CENAN), Lima, Perú.
- ^g Departamento de Nutrición, Facultad de Medicina, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

La Revista Española de Nutrición Humana y Dietética se esfuerza por mantener a un sistema de publicación continua, de modo que los artículos se publiquen antes de su formato final (antes de que el número al que pertenecen se haya cerrado y/o publicado). De este modo, intentamos poner los artículos a disposición de los lectores/usuarios lo antes posible.

The Spanish Journal of Human Nutrition and Dietetics strives to maintain a continuous publication system, so that the articles are published before its final format (before the number to which they belong is closed and/or published). In this way, we try to put the articles available to readers/users as soon as possible.

- ^h Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP), Guatemala, Guatemala.
- ⁱ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Oficina Subregional de la FAO en Mesoamérica, Ciudad de Panamá, Panamá.
- ^j Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Oficina Subregional de la FAO en el Caribe, Bridgetown, Barbados.

* israel.rios@fao.org

Recibido: 25/09/2026; Aceptado: 27/09/2026; Publicado: 22/10/2026.

Editora asignada: Macarena Lozano-Lorca, Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de Granada, Granada, España. Instituto de Investigación Biosanitaria ibs. Granada, España. Centro de Investigación Biomédica en Red de Epidemiología y Salud Pública, Instituto de Salud Carlos III, Madrid, España.

CITATION: Grullón P, Estrada A, Herrera C, Carrasco Y, Silvera D, Girón J, Lázaro M, Kanter R, López P, Urriola L, Núñez I, Bianchini E, Jean F, Fernández AC, Ríos-Castillo I. Rev Esp Nutr Hum Diet. 2026; 30(4):e3023. doi: 10.14306/renhyd.30.4.3023 [ahead of print].

América Latina y el Caribe (ALC), al igual que el resto del mundo, enfrenta una paradoja en sus sistemas alimentarios, el acceso a las dietas saludables sigue siendo un desafío¹. Mientras los indicadores de hambre muestran una lenta pero sostenida mejoría, avanzan simultáneamente las otras formas de malnutrición². A ello se suman el elevado costo de las dietas saludables, la expansión de los productos ultraprocesados y los efectos del cambio climático sobre los sistemas alimentarios, como la degradación de los suelos y la pérdida de la biodiversidad^{1,3,4}. Este escenario plantea una pregunta fundamental para la nutrición pública: ¿siguen siendo las guías alimentarias instrumentos suficientes para responder a estos desafíos y para la transformación de los sistemas alimentarios hacia modelos más sustentables?

Las guías alimentarias surgieron como una herramienta para traducir el conocimiento científico sobre alimentación y nutrición en recomendaciones prácticas para la población⁵. En ALC, las guías

alimentarias han contribuido a orientar acciones estratégicas relacionadas con la seguridad alimentaria y la nutrición⁶. Sin embargo, su desarrollo ha estado marcado por una visión predominantemente centrada en las decisiones y comportamientos de consumo. Como resultado, las guías alimentarias se concentraron en un enfoque individual, prestando menor atención a los factores estructurales que determinan las dietas poblacionales, el sistema alimentario.

Las dietas son el resultado del funcionamiento de sistemas complejos, desde lo global hasta lo local, y de los factores socioculturales que interactúan con los entornos alimentarios. Por ende, los sistemas alimentarios afectan la salud pública, los sistemas productivos y la sostenibilidad ambiental⁷. Debido a esta realidad, el hambre y el cambio climático no son problemas aislados, forman parte de una sindemia global caracterizada por la interacción entre el cambio climático, la desnutrición y la obesidad⁸. Sin embargo, las respuestas a estos desafíos suelen desarrollarse desde sectores e instituciones con objetivos legítimos, pero con escasa coordinación entre ellos⁹. Mientras el sector salud busca prevenir la obesidad y las enfermedades no transmisibles; el sector agrícola procura aumentar la productividad; el sector ambiental proteger los recursos naturales; y, los sistemas educativos promueven hábitos alimentarios y estilos de vida saludables. En consecuencia, ante la ausencia de marcos conceptuales integrados y contextualizados se reducen las oportunidades de generar sinergias capaces de mejorar simultáneamente la alimentación, la nutrición, la salud y la sostenibilidad.

En este contexto, surge un cambio de paradigma en el desarrollo de las guías a través de la metodología para las Guías Alimentarias Basadas en Sistemas Alimentarios (GABSA), propuesta por la Organización de las Naciones Unidas par^{9,10} a la Alimentación y la Agricultura (FAO)¹¹. Esta metodología amplía el alcance tradicional de las guías al incorporar la sostenibilidad y la equidad como componentes centrales de su desarrollo¹². De esta manera, las GABSA pasan de enfocarse exclusivamente en los mensajes a consumidores a considerar el conjunto de factores que condicionan la alimentación de la población¹².

En contraste con las guías alimentarias tradicionales, las GABSA reconocen que las elecciones alimentarias también están condicionadas por factores económicos, sociales, culturales, productivos y ambientales¹². Por ello, promueven una mayor coherencia entre sectores para

mejorar la disponibilidad, accesibilidad y asequibilidad de dietas saludables. Su metodología comprende seis pasos interrelacionados: i) el diseño y planificación del proceso nacional; ii) el análisis de los sistemas alimentarios y de los desafíos alimentarios y nutricionales del país; iii) la definición de objetivos dietarios, patrones alimentarios y recomendaciones técnicas basadas en evidencia; iv) el diseño de estrategias de implementación; v) la comunicación y fortalecimiento de capacidades; y vi) el establecimiento de mecanismos de monitoreo y evaluación (Ver **Figura 1**)¹¹. Para que este enfoque genere cambios concretos, las GABSA propone traducir los objetivos dietarios en recomendaciones técnicas e intervenciones viables dentro de los sistemas alimentarios, incluyendo la producción, disponibilidad y costo de las dietas, los entornos alimentarios, la protección social, la comunicación, la implementación y la evaluación.

Por ende, la transición hacia esta nueva generación de guías alimentarias requiere más colaboración. Debido a la interconexión de los sistemas alimentarios a escala global, ningún país de ALC enfrenta estos desafíos de forma aislada y, aunque existen particularidades nacionales, muchos de los retos son compartidos y requieren respuestas coordinadas. Es así como surge la Comunidad de Práctica de Guías Alimentarias Basadas en Sistemas Alimentarios para América Latina y el Caribe (CoP GABSA ALC)¹³, una iniciativa que reúne gobiernos, academia, organismos internacionales y otros actores libres de conflicto de interés para promover una visión más integrada de las guías alimentarias. Más que una iniciativa de intercambio técnico, esta experiencia materializa un cambio de paradigma al convertir la construcción de las guías alimentarias en una plataforma de diálogo, articulación y gobernanza intersectorial.

No obstante, sería poco realista asumir que las GABSA, por sí solas, pueden transformar los sistemas alimentarios. Su capacidad para influir en la alimentación y la nutrición depende del compromiso y voluntad política; la disponibilidad de recursos; la coordinación intersectorial y la capacidad de implementación en cada contexto nacional. Además, persisten desafíos relacionados con los entornos alimentarios, las desigualdades sociales, los intereses comerciales y las restricciones económicas. En este sentido, las GABSA constituyen un instrumento habilitador cuyo impacto depende de su articulación con otras políticas e intervenciones dentro de los sistemas alimentarios.

El futuro de las guías alimentarias en ALC ya no dependerá únicamente de definir qué debe comer la población, sino de su capacidad para incidir en las condiciones que hacen posible comer de manera saludable, sostenible y culturalmente pertinente. Su potencial considera, entre otros factores, la capacidad de fortalecer la coordinación intersectorial, promover el uso de evidencia y consolidar mecanismos efectivos de implementación, monitoreo y evaluación. Como marcos de referencia para la acción pública, las GABSA tienen el potencial de contribuir a una mayor alineación entre políticas, programas e inversiones, favoreciendo entornos que faciliten el acceso a dietas saludables y sostenibles para toda la población.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Todos/as los/as autores/as han contribuido a la elaboración del artículo, han leído y aprobado su versión final.

FINANCIACIÓN

Los/as autores/as declaran que no se ha recibido financiación para la elaboración de este artículo editorial.

CONFLICTO DE INTERESES

Todos los autores se declaran libres de conflicto de interés, son miembros del Comité Regional de Expertos y de la Comunidad de Práctica de Guías Alimentarias Basadas en Sistemas Alimentarios de América Latina y el Caribe (CoP GABSA ALC).

REFERENCIAS

- (1) FAO, IFAD, UNICEF, WFP, WHO. The State of Food Security and Nutrition in the World 2026: Understanding and addressing the high cost of a healthy diet. Rome: FAO; 2026, doi: 10.4060/CD8306EN.
- (2) Ezzati M, Zuziak M, Zuñiga Cisneros J, Zocalo Y, Zitt E, Zins M, et al. Obesity rise plateaus in developed nations and accelerates in developing nations. Nature 2026 653:8114. 2026;653(8114):510-8, doi: 10.1038/s41586-026-10383-0.

- (3) Rockström J, Thilsted SH, Willett WC, Gordon LJ, Herrero M, Hicks CC, et al. The EAT–Lancet Commission on healthy, sustainable, and just food systems. *The Lancet*. 2025;406(10512):1625-700, doi: 10.1016/S0140-6736(25)01201-2.
- (4) Baker P, Machado P, Santos T, Sievert K, Backholer K, Hadjikakou M, et al. Ultra-processed foods and the nutrition transition: Global, regional and national trends, food systems transformations and political economy drivers. *Obes Rev*. 2020;21(12), doi: 10.1111/OBR.13126.
- (5) Cámara M, Giner RM, González-Fandos E, López-García E, Mañes J, Portillo MP, et al. Food-Based Dietary Guidelines around the World: A Comparative Analysis to Update AESAN Scientific Committee Dietary Recommendations. *Nutrients*. 2021;13(9):3131, doi: 10.3390/NU13093131.
- (6) Wijesinha-Bettoni R, Khosravi A, Sherman J, Hernandez-Garbanzo Y, Vargas M, Edd A. Implementing food-based dietary guidelines for policies, programmes and nutrition education. 2017;(42):77-89.
- (7) Popkin BM, Reardon T. Obesity and the food system transformation in Latin America. *Obesity Reviews*. 2018;19(8):1028-64, doi: 10.1111/OBR.12694.
- (8) Swinburn BA, Kraak VI, Allender S, Atkins VJ, Baker PI, Bogard JR, et al. The Global Syndemic of Obesity, Undernutrition, and Climate Change: The Lancet Commission report. *The Lancet*. 2019;393(10173):791-846, doi: 10.1016/S0140-6736(18)32822-8.
- (9) Rios-Castillo I, Landaeta-Díaz L, Santos-Guzmán K, Merelez-Ceuppens L, Brito A Food Biodiversity Loss, Climate Change, and Malnutrition: Implications for Sustainable and Healthy Diets. *Recent Progress in Nutrition*. 2026;6(3):1-16, doi: 10.21926/RPN.2603014.
- (10) Behrens P, Champagne CM, Halford JCG, Moodie M, Proietto J, Rutter GA, et al. Obesity and climate change: co-crises with common solutions. *Frontiers in Science*. 2025;3:1613595, doi: 10.3389/FSCI.2025.1613595.
- (11) Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). Food systems-based dietary guidelines: an overview [Internet]. Rome: FAO; 2024 [citado 22 sept 2026]. p. 4. Disponible en: <https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/cc9394en>

- (12) Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). Guidance on developing and implementing food systems-based dietary guidelines. Introduction to the manual. Rome: FAO; 2025. 36 p.
- (13) Food and Agriculture Organization of the United Nations. Comunidad de Práctica de Guías Alimentarias con enfoque en sistemas agroalimentarios de América Latina y el Caribe [Internet]. 2025 [citado 22 sept 2026]. p. 1. Disponible en: <https://www.fao.org/americas/news/news-detail/guias-alimentarias-sostenibles-integradas/es>

Avance Online - RENHYD